

Narrativa Velibor Colic relata con humor y trazos surrealistas su llegada al ambiente cultural parisino tras exiliarse de su Bosnia natal en guerra

# En una Europa ciega

ROBERT SALADRIGAS

Velibor Colic (Modrica, Bosnia, 1964) escribió en 1994 y se tradujo en el 2013 un libro escalofriante: *Los bosnios*. Quizá tenemos una memoria adecuadamente frágil para no poder soportar el peso de las (inauditas) maldades de la historia. Resulta que en la Europa ciega y sorda de los años noventa donde no era siquiera imaginable que pudiera estallar un polvorín de odio sectario –nada menos que una guerra de exterminio en los Balcanes–, el joven Velibor Colic había combatido en el ejército bosnio, había presenciado la destrucción de su casa, la pérdida de parientes y amigos, el horror de matar o morir, la experiencia de la deserción y el cautiverio para al fin huir despavorido y buscar refugio en Francia. Esa es la tragedia personal y colectiva que

contaba en *Los bosnios* desde el asombro de la inocencia y la culpabilidad. Un libro que si uno lee sobrecogido se supone que no lo va a olvidar fácilmente. Escribí una reseña (12/VI/2013) que titulé *Tierra sin pájaros*. Tal vez como daño colateral, los pájaros fueron expulsados del cielo de los Balcanes o enmudecieron ante la incalificable barbarie aún no seriamente analizada por historiadores y sociólogos.

Desde entonces Velibor Colic ha publicado otros libros en francés, y el más reciente *Manual de exilio con el subtítulo Cómo aprobar su exilio en treinta y cinco lecciones*. Creo que ese enunciado señala el tono en que va a desarrollarse el relato, entre el drama (sin duda el exilio en sí) y los fogonazos de humor, a veces rayando en el esper-

Velibor Colic  
HÉLIE GALLIARD



pento surrealista con que Colic recuerda su azaroso desembarco en Francia. Tiene veintiocho años y en principio llega a Rennes “con tres palabras en francés por todo equipaje: Jean, Paul y Sartre”. Con tan escaso capital Colic se acoge a los privilegios del estatuto del exiliado. Se familiariza con el escenario, se rebela ante las llamadas al orden convencional, bebe y se relaciona con mujeres, reflexiona y escribe tratando de no pensar en la maldad de los enemigos consagrados; luego se traslada a Estrasburgo, visita Budapest, Praga, Venecia, Milán. Y por fin, un buen día, sintiéndose más yugoslavo que nunca, y más que nunca perdido en una Europa “ciega, indiferente al destino de los nuevos apátridas”, lejos de Sarajevo y Zagreb, pisa y descubre París, el París de Sartre y Simone de Beauvoir pero también de George Perec y Patrick Modiano a los que mezcla con Kafka y Primo Levi y la tumba de Oscar Wilde, mientras se cobija en una ratonera de la plaza de Clichy y sueña con Gregor Samsa y un mundo a su medida que lo lleva a cerrar los ojos y rezar.

De esa diversidad de materiales sensibles y moldeables está constituido el *Manual de exilio* de Colic, un libro que he absorbido casi sin

tomar aire e, insospechadamente, con una infinita diversión. No esperaba que fuera así cuando lo abrí con la huella que había dejado *Los bosnios* en mi recuerdo. Aquella era una obra arrancada de las entrañas de la conciencia que solo podía destilar estupor, amargura y náusea. Daba fe de una tragedia humanitaria que parecía solo posible en la ficción y sin embargo había sido real. Incluso su memoria se

**Después de la amargura de ‘Los bosnios’, esta novela es la historia de un regreso a la vida**

hacia insostenible. *Manual de exilio* supone –con todos sus contrastes– el regreso a la vida, a una nueva vida, de alguien que tras ordenar y numerar sus recuerdos toma aliento, evoca un hermoso *Salmo* de Paul Celan y expresa su voluntad de partir de cero. Con los ojos todavía cerrados. Sabiéndose un superviviente del infierno, fatigado pero ligero, lejos de tantos miedos, convencido de volver a soñar. |

**Velibor Colic**

**Manual de exilio. Cómo aprobar su exilio en treinta y cinco lecciones**

PERIFERICA. TRADUCCIÓN: LAURA SALAS RODRÍGUEZ. 234 PÁGINAS. 18,40 EUROS



LA VANGUARDIA, 15/07/2017